

DAMCYAN - FACCIÓNES

TROBADORES

Desde los inicios del reino de Damcyan, su pueblo heredó la importancia de la cultura que daban sus anteriores habitantes.

Ansiosos del saber que estos poseían, surgieron, hace ya más de 3000 años una serie de eruditos cuyo propósito era el aprendizaje de esos conocimientos. Se heredó de ellos un sistema de escritura que ha cambiado a lo largo de los siglos pero fue oralmente que se transmitieron muchos de estos conocimientos.

De esa manera surgieron los primeros Trovadores, eruditos de sorprendente cultura que aprendieron el arte de esconder el conocimiento en canciones o relatos que podrían ser recordados con más facilidad. Estos elaboraron complejas técnicas para sus poemas y canciones, consiguiendo recrear en sus oyentes tanto ideas, como imágenes o sentimientos.

Para su desgracia, el ya menguado pueblo anterior a Damcyan no tardó en desaparecer así como todos los misterios que los Trovadores ansiaban aprender. Estos no obstante perduraron, siendo el pilar cultural de Damcyan, transmitiendo su adquirida sabiduría a través de las generaciones y abriendo sus conocimientos y habilidades a otros campos como la política, la historia o aquello que les permitió volver a tener una oportunidad de seguir investigando los misterios que plantearon los antiguos habitantes... la arqueología.

Fue con la toma de poder y el reinado de Kirchner que les fue encontrada una nueva utilidad a los trovadores (que se vieron relegados completamente junto a gran parte de la cultura de Toroia). Kirchner usó los trovadores que querían seguir teniendo acceso a los archivos históricos y culturas de Yeben haciendo que dicho acceso fuera autorizado únicamente a miembros del cuerpo militar, creando de esta manera, los trovadores de batalla.

Las sorprendentes habilidades de los trovadores fueron utilizadas en combate, se decía que algunos de ellos realmente podían manipular los sentimientos de aquellos que les escuchaban, eliminando en ellos el miedo, la culpabilidad, la duda o incluso el dolor.

Afortunadamente la vuelta de la dinastía Ab Damcya restableció la libertad de los Trovadores y muchos fueron los que abandonaron el ejército y retomaron sus auténticas funciones.

Cabe destacar la ocasional y particular agrupación de duelistas y trovadores viéndose estos últimos atraídos por la mentalidad del movimiento duelista y por el misterio que revuela alrededor del libro que supuestamente admiraron en el pasado.